

# Había tanta hambre en la tierra prometida que Abram se fue a vivir a Egipto

## 12: 10-20

**ESCU德里ÑAR:** Cuando al fin Abram llegó a la Tierra Prometida, y no encontró ninguna comida allí, ¿cómo se podría haber sentido acerca de la promesa de Dios? ¿Por qué? Sarai fue *media hermana* de Abram; ¿eso justifica la *media verdad* de Abram? ¿O es que el fin (la seguridad de Abram) justifica el medio (una mentira)? ¿Y si finalmente él tenía en mente que estaba cumpliendo la promesa de ADONAI? ¿O tal mentira *nunca* es justificada? ¿Por qué? De alguna manera, ¿podría el pecado de Abram frustrar el plan de Dios? ¿Cómo el SEÑOR quitó o removió a Abram del lío en que se metió?

**REFLEXIONAR:** ¿Qué promesa segura está usted cuestionando? ¿Dónde es difícil ser totalmente veraz? ¿Dónde podría tener la tentación de ayudar al SEÑOR para cumplir con Su plan? ¿Cuál es su testimonio ante el mundo?

En ese momento, un juicio particularmente grave tuvo lugar en la vida de Abram.

En ese entonces, hubo tanta hambre en aquella región que Abram se fue a vivir a Egipto (12:10). La región donde se sufría hambre era Canaán, y Abram, sin recurrir a la guía del Señor, descendió a Egipto para vivir allí por un tiempo. Esta es la primera mención de Egipto en las Escrituras y simboliza la alianza con el mundo y la confianza en la carne. ¡Ay de los que descienden a Egipto en busca de ayuda, de los que se apoyan en la caballería, de los que confían en la multitud de sus carros de guerra y en la gran fuerza de sus jinetes, pero no toman en cuenta al Santo de Israel, ni buscan al SEÑOR! (Isaías 31:1). Después de perder el tiempo en Jarán (11:31b), Abram experimentó el segundo fracaso en su vida. Aquí estaba un hombre que viajó desde Ur de los caldeos a Canaán en la palabra desnuda de Dios, pero ahora tenía miedo de confiar en Él en el momento de hambruna. Él estaba operando en la carne (Romanos 8:8; Gálatas 5:17).

Él salió de la Tierra Prometida, ya que parecía que la tierra no podía sostenerlo mas a él, a su familia y a sus rebaños. En este punto, la fe de Abram no había madurado hasta el punto en que sabía que podía confiar en el Señor, en cualquier circunstancia; y oyendo que la hambruna no afectó a Egipto, él eligió ir allí hasta que la hambruna en Canaán hubiera pasado. Entonces él tomó temporalmente las cosas en sus propias manos y se fue de la tierra prometida a la que Dios lo había llevado. Esta falta de fe llevó a Abram a mentir, y esta mentira acarreará consecuencias trágicas de su vida.

Esta es la segunda de las cuatro pruebas en las que **Abram** se postró sobre **su** rostro. En primer lugar, se quedó en **Jarán**, cuando debería haber ido a **la Tierra Prometida (11:31b)**. En segundo lugar, una vez allí, salió de **la tierra** de Canaán, y se fue a **Egipto**. En tercer lugar, escuchó a **su** esposa en lugar de esperar en el Señor, lo que resultó en el nacimiento de **Ismael** e innumerables problemas **(16:1-16)**. Y en cuarto lugar, **su** falta de fe se repitió cuando él se negó a confiar en **ADONAI** para la protección de su esposa cuando mintió *de nuevo* a **Abimelec (20:1-18)**.

El compromiso con el mundo a menudo parece inofensivo, pero al final es muy perjudicial. Y uno de los resultados más perjudiciales es descubrir que su compromiso ha destruido su testimonio, por lo menos el de aquellos que verdaderamente aman a Dios y el deseo de ser testigo eficaz para Él. La gente del mundo, en lugar de ser atraída a **Dios** por medio de sus santos (**Salmos 16:3** y **34:9**), son usados por Dios para reprender a los santos. Esto es lo que le pasó a **Abram**.<sup>236</sup>

**Los egipcios**, como los cananeos, eran descendientes de Cam. **Ellos** eran crueles, inmorales, y **eran conocidos por su bajo nivel de moralidad**. Él sabía que **ellos** no dudarían en matarlo a él y a sus siervos para conseguir a Sarai para sí mismos. Por lo tanto, **Cuando estaba por entrar a Egipto, le dijo a su esposa Sarai: Yo sé que eres una mujer muy hermosa.**" **(12:11)**. Esto es sorprendente para nosotros hoy, porque ella tenía 65 años de edad en ese momento.

**Estoy seguro que en cuanto te vean los egipcios, dirán: "Es su esposa"; entonces a mí me matarán, pero a ti te dejarán con vida (12:12)**. Los **egipcios** durante este período eran famosos por secuestrar esposas. **Su** razonamiento era que si **Sarai** fuera reconocida como **su hermana**, ambos serían tratados con un poco de respeto y no lo iban a matar a él. Si bien era cierto que **los egipcios** podrían acercarse a **ella** para tener relaciones sexuales, **Abram** pensó que sin duda sería asesinado. En consecuencia **su** idea parecía la mejor solución para una mala situación. **Abraham** tuvo algunos momentos brillantes, pero este no fue uno de ellos.

**Por favor (Sarai), di que eres mi hermana, para que gracias a ti me vaya bien y me dejen con vida (12:13)**. El hecho fue que **Sarai** era **su media hermana (20:12)**. Esto ocurrió en los primeros siglos después del Diluvio, y estos matrimonios consanguíneos eran todavía comunes y, a menudo necesarios.<sup>237</sup> Pero aún así era una mentira, porque la intención era ocultar el hecho que estaban casados. Sin embargo, si a él lo percibieran como su hermano, él sería el que negociara cualquier propuesta de matrimonio para ella. Al igual que **Abraham**, nuestro miedo nos puede llevar a empezar a vivir una mentira y un pecado lleva a otro. Todos hemos estado allí.

En realidad los temores de **Abram** fueron finalmente confirmados. Cuando **Abram** llegó a **Egipto**, los egipcios vieron que **Sarai** era muy hermosa (12:14). Los rabinos enseñan que **Abram** escondió a **Sarai** en un cofre, pero fue descubierto en la frontera. Pero Dios estaba detrás de las escenas en la protección de la línea de la bendición (ver BI - la línea de Set).

También los funcionarios del faraón la vieron, y fueron a contarle al faraón lo hermosa que era. Entonces la llevaron al palacio real (12:15). En lugar de lidiar con los egipcios comunes, **Sarai** llamó la atención del mismísimo faraón. Los funcionarios del faraón la vieron, hermosa (*jalál* ó *hallal* que significa *alabanza*) a ella para Faraón, y se la llevaron a su palacio y acabó en el harén del faraón. En lugar de llevársela para sí, simplemente fueron a contarle al faraón. Esto muestra que el temor de **Abram** era razonable. Pero al ir a **Egipto** y estando su esposa en el harén del faraón, **Abram** puso en peligro a la promesa de la **Simiente de la mujer** (3:15) porque esa simiente vendría a través de ella y de ninguna otra.

**Faraón** siguió la costumbre de la época y pagó el precio de la novia. Las antiguas leyes decían que si el padre había muerto, su hermano se convertía en el tutor legal de una **hermana** soltera. Debido a que **Abram** fue el supuesto hermano, le pagaron el precio de la novia. Gracias a ella trataron muy bien a **Abram**. Le dieron ovejas, vacas, esclavos y esclavas, asnos y asnas, y camellos (12:16). Estas nuevas adquisiciones lo llevarían a conflictos con su sobrino Lot, en el próximo capítulo. Además, él adquirió siervos y uno de ellos era una mujer egipcia llamada **Agar** (16:1). Esto a su vez establecería el escenario para el conflicto entre **Sarai** y **Agar** (16:1-15), entre **Isaac** e **Ismael** (21:8-21), y entre los judíos y árabes hasta estos mismos días.

Pero por causa de **Sarai**, la esposa de **Abram**, el SEÑOR castigó al faraón y a su familia con grandes plagas (12:17). El plan de **Abram** parecía funcionar bastante bien. **Sarai** estaba segura y no sólo estaba vivo, sino que se recibía regalos. Pero ¿qué pasaría si en realidad el **Faraón** tenía relaciones sexuales con **Sarai**? Sus propias mejores ideas los había puesto en una situación difícil. Ellos estaban indefensos, pero Dios no lo estaba. Al llevarse a **Sarai**, el faraón había maldecido a **Abram**. El Señor dijo *quien lo tenga en poco será maldecido* (12:3). Así que aquí **ADONAI** castigó al faraón y a su familia con grandes plagas. Los rabinos enseñan que fue lepra. Pero fuera lo que fuera, **Sarai** no fue afectada por esto.

Por un lado, ¿qué pensaría **Sarai** de todo esto? ¿Qué papel juega ella en la voluntad de Dios con su marido? Ella estuvo de acuerdo con el plan de **Abram** porque lo amaba, pero ¿estaba ella simplemente para ser el objeto de la protección de su marido? ¿era este su propósito en la vida? ¿O tenía **ADONAI** algo más en mente para ella? Fuera lo que fuese, Su silencio hacia

ella era ensordecedor. Por otra parte, **Abram** tenía que aprender que ni él ni su esposa podrían sobrevivir por estrategias humanas, sino sólo por la protección del **Señor**; aunque **Abram** había pecado **Él** es el que interviene para salvarlo. Las promesas de **Dios** son incondicionales.

Tal vez a través de las **graves enfermedades**, el **faraón** era capaz de discernir el problema. O tal vez fue la revelación divina, como sea, el caso de **Abimelec** es una situación similar con **Abraham (20:3-7)**. De cualquier manera: **Entonces el faraón llamó a Abram y le dijo: «¿Qué me has hecho? ¿Por qué no me dijiste que era tu esposa? (12:18)**. El **faraón** llamó a **Abram** y le hizo tres preguntas. Primero le preguntó: **¿Qué me has hecho? Faraón** había sufrido mucho a causa de la mentira de **Abram**. En segundo lugar, le preguntó: **¿Por qué no me dijiste que era tu esposa?** Esta fue la verdad que ocultó. En tercer lugar, le preguntó: **¿Por qué dijiste que era tu hermana? ¡Yo pude haberla tomado por esposa! (12:19a)?** La intención del faraón era hacerla su esposa, pero a través de la providencia del **Señor**, las **grandes plagas** golpearon antes de que la unión sexual se llevara a cabo.

Faraón ahora temía hacerles daño a **Sarai** o a **Abram**; pero reprendió fuertemente a **Abram**. **ADONAI** responsabilizó a **Abram** de lo que pasó entre él y su esposa (ver **Bf - Desearás a tu marido, y él te dominará**). Faraón había perdido todo el respeto por ellos, y por supuesto, no fue atraído por su **Dios**. A causa de su temor y de su componenda, habían causado que la casa del **faraón** sufriera grandemente y los **egipcios** finalmente habían llegado a despreciarlos. La única cosa que podía hacer era decir que se vayan a su país, lo que hicieron, tomando **ellos** todas las posesiones que habían conseguido en **Egipto**.<sup>238</sup>

Faraón dijo: **¡Anda, toma a tu esposa y vete! (12:19b)** En circunstancias normales, el **faraón** podría haber mandado a ejecutar a **Abram**. Pero después de experimentar el poder detrás de **Abram**, no fue más allá de lo que ya había hecho. **Abram** fue escoltado y expulsado de **Egipto**. **Y el faraón ordenó a sus hombres que expulsaran a Abram y a su esposa, junto con todos sus bienes (12:20)**. Así que **Abram** salió de **Egipto** como un hombre rico a diferencia de cuando llegó. Pero las riquezas resultarían ser muy costosas. En primer lugar **ellos** nunca deberían haber ido a **Egipto**. Pero una vez allí, deberían haber mantenido su testimonio a toda costa. **ADONAI** les habría protegido, de hecho, lo hizo, los protegió a pesar de su componenda. Mientras tanto en **Egipto**, **Abram** nunca construyó un altar o invocó el nombre del **Señor**.

**Los rabinos enseñan que todo este incidente presagió el futuro: Abram descendió a Egipto a causa del hambre, los Egipcios le robaron a su esposa pero fueron castigados con grandes plagas; entonces Abram estaba lleno de regalos, y Faraón mandó a los hombres a que lo sacaran del país. Del mismo modo, los israelitas al ir a Egipto a causa de la hambruna; allí serian oprimidos y sus esposas tomadas por ellos; siendo este el**

propósito del edicto del Faraón sobre los hijos. Los egipcios serian castigados por grandes plagas (Éxodo 7:14-11:10), y, posteriormente, los israelitas partieron con gran riqueza, y también apresuradamente fuera del país.

Es fácil para nosotros criticar a **Abram** por sus acciones. Pero dadas las mismas circunstancias, probablemente habríamos hecho lo mismo. ¿Cuántas veces tomamos el camino fácil en nuestras vidas? Nos comprometemos y luego, racionalizamos nuestras acciones. También tenemos que aprender de la misma lección que él tuvo y, a menudo tenemos que aprender de la misma manera, al ser reprendido por los mismos incrédulos que nos gustaría ganar para Cristo. **Por lo tanto, si alguien piensa que está firme, tenga cuidado de no caer. Ustedes no han sufrido ninguna tentación que no sea común al género humano. Pero Dios es fiel, y no permitirá que ustedes sean tentados más allá de lo que puedan aguantar. Más bien, cuando llegue la tentación, él les dará también una salida a fin de que puedan resistir. (I Corintios 10:12-13).**